

LECCIONES NO APRENDIDAS DE NUESTRA HISTORIA

Chamorro rechaza a las contrapropuestas

Como era de suponerse Chamorro y el Partido Conservador rechazaron de plano las contrapropuestas de Somoza, en lo que se refiere a la forma de elección de los senadores y diputados, a la retención de las alcaldías conservadoras y al nombramiento de dos ministros del partido verde por el presidente de la República; puesto que tales disposiciones -según alegaron- vulneran los derechos y estatutos del Partido Conservador y son una clara injerencia de Somoza en los asuntos internos del partido.

A mediados del mes de mayo siguen las reuniones y las consultas, se comentan las contrapropuestas de Somoza en todos los círculos políticos del país. Los conservadores defienden acaloradamente su independencia como partido; las pláticas están a la orden del día.

Y, en medio de todo aquello, el infaltable ministro yanquí va y viene, visita y lo visitan.

Aunque las pláticas y las consultas, propuestas y contrapropuestas parecen haber estancado la situación y se nota un marcado inmovilismo en los esfuerzos por arrimar a una solución que arroje luz sobre el problema electoral, el 13 de mayo el presidente Sacasa se reúne con el general Chamorro y el Dr. Cuadra Pasos y les dice: "Quiero que ustedes se enteren de mi firme resolución de no aceptar las contrapropuestas del general Somoza en lo que, co-

mo dijo LA PRENSA, incumben directamente al Comandante General (el presidente de la república).

La historia de Nicaragua me enseña que han sido de pésimos resultados para el país eso de que las armas se hallen en otras manos que las del jefe de la Nación".

Y mientras estas declaraciones del presidente Sacasa llegan hasta la opinión pública, los rumores que dominan el tenso ambiente nacional son de que Somoza había propuesto a Lorenzo Guerrero como candidato único: que Manuel Cordeiro Reyes había escrito a Somoza para que lo nombrara candidato y se comprometía a aceptar sus contrapropuestas; se hablaba de efervescencia y estado de alerta en el fortín de León; circuló una hoja suelta que proponía la candidatura del Dr. Eduardo Bernheim; y se afirmaba que los partidos históricos seguirían adelante en la escogencia del candidato único, si no había entendimiento con Somoza.

Al margen de la atención que Somoza pudiera prestar a tantos y tan variados rumores, las afirmaciones del Dr. Sacasa ante el general Chamorro y el Dr. Cuadra Pasos, era en sí una toma de posición del presidente ante las poses insolentes de su subalterno.

Esperen órdenes

La reacción de Somoza no se hizo esperar. El 16 de mayo apa-

recen en La Prensa unas declaraciones en las cuales el jefe del Ejército expresa: "En nombre del pueblo y del Ejército he redactado las proposiciones hechas a los representantes de los partidos históricos... si los partidos políticos no resuelven el problema a base de consecuencia, de cooperación y de desprendimiento, el país entero sabrá resolverlo sobre esas bases. No me equivoco al pensar que la paciencia del pueblo de Nicaragua obedece a su deseo de que la paz no se altere, de que no se rompa en manos de la política; pero también no creo equivocarme cuando pienso que el pueblo nicaragüense no se dejará burlar... Para sostener la voluntad de ese pueblo está el Ejército de la República, aliado de los derechos y de los intereses populares".

Simultáneamente hace circular entre la oficialidad de la Guardia Nacional, un comunicado en el cual después de explicarle a los oficiales en qué consiste su contrapropuesta a los partidos históricos, termina así: Les pido una vez más, que tengan fe en las decisiones tomadas por este su jefe y verdadero amigo, que siempre irán encaminadas al bienestar de todos y a la prosperidad de la Nación.

Estoy seguro que todos acuerparán con lealtad y patriotismo mis últimas resoluciones. Esperen órdenes. Vuestro jefe y amigo. A. Somoza".

Todo es lo mismo

Un somero análisis de ambas cosas, las declaraciones a los pe-

riódicos y la circular emitida a los oficiales, permite comprobar que son partes de un mismo todo. En las primeras Somoza trata de hacer parecer a los partidos políticos como los responsables de lo que pueda ocurrir una vez que "el pueblo" colme su paciencia y se decida a resolver el problema sin contar con los partidos. Aprovecha para hacerse aparecer como el defensor de los intereses populares e intérprete de su voluntad, cualidades de las que también participa "su" Ejército.

En cuanto al comunicado a los oficiales, Somoza los convierte en socios, en aliados, en cómplices de sus maquinaciones políticas y les demanda tengan confianza "en las decisiones tomadas por su jefe y amigo". Al final pone la tropa en alerta. les dice "esperen órdenes". Esta última frase, sobre todo, que aunque destinada a circular internamente en los cuarteles, fue escrita con la intención de que llegara al conocimiento de la opinión pública nacional, produjo, naturalmente, el temor y la preocupación que con ella se proponía provocar quien la escribió.

Los pactos fracasaron

Ese mismo sábado 16 de mayo, por la tarde Somoza y Sacasa sostienen una larga plática que dura tres horas, al final se separan sin haberse puesto de acuerdo. Durante el fin de semana Somoza se reúne con Sacasa y el ministro yanqui. Este último busca un entendimiento entre el presidente y el Jefe del Ejército, que parecen

Chamorro...

Página 2

distanciarse cada vez más. Cordero Reyes desmiente públicamente haber pedido apoyo a Somoza para que lo nombrara candidato a la presidencia. Y la Guardia Nacional, siempre la Guardia, amonesta severamente a “Diario Latino” por unas informaciones que éste había publicado y que no gustaron al instituto armado, y éste amenaza al periódico con cerrarlo.

Al iniciarse la siguiente semana se nota un pesado cansancio en la opinión pública, por la falta del esperado arreglo político. Los somocistas hacen circular la especie de que los pactos fracasaron. Los sacasistas hablan con optimismo de estar a punto de nominar al candidato único; mientras los conservadores se muestran pesimistas y desconfiados. Crece la intranquilidad en el país, el ambiente está saturado de presagios infaustos, se paralizan los negocios y las actividades comerciales en todo el territorio. La tormenta se aproxima.